

CASA MATONS

Sastrería a medida

Trajes talares

Uniformes de
todas clases

Artículos para vestir

Alfombras

Artículos para
casa y viaje

Riguroso Precio Fijo

TELEFONO 1-4-1-0

PALMA DE MALLORCA



MONTESION



NOVIEMBRE - 1943

PALMA DE MALLORCA

MONTESIÓN

Año III, N.º 31.

PALMA DE MALLORCA

Noviembre 1943

ALONSO

Vigorosamente suena la campanilla, turbando el augusto silencio de la mañana.

Con paso tardo, por un extremo del claustro aparece Alonso. Viene arrastrando los pies, los ojos en el suelo, la cabeza baja, encorvada su espalda por el peso de los años. Desgranan sus manos un eterno rosario y se agitan sus labios en continuo temblor.

Descorre cerrojos, da vuelta a las llaves, chirria la puerta, se abre. Un joven jesuita se recorta en el marco de la puerta. Es fuerte, alto, bien plantado. Una sonrisa brilla en sus labios; sus facciones y ojos reflejan la fuerza y la fe de la juventud.

Alonso le estrecha entre sus brazos. Ha tenido una visión: le ha visto predicando entre millares de negros, bautizando multitudes. Y—mayor regocijo— ha visto que todo ello era el fruto de una semilla que él sembrara en su corazón.

Día tras día Alonso y Claver están juntos, o acurrucados en la portería en íntimos coloquios, o paseando por el claustro. En todas partes y a todas horas manan de los labios del santo viejo, como efluvio celeste, consejos, sueños, planes puros para el futuro—los grandes sueños y planes apostólicos de san Alonso Rodríguez.

Claver le escucha, se extasia, va bebiendo todas sus palabras, su corazón palpita con el de Alonso, bullen en su cabeza miles de pensamientos. Poco a poco esos pensamientos de esclarecen, Alonso le hace ver su camino: el camino de amargura que más tarde seguirá, lleno de fatigas, plagado de desvelo, expuesto a las vejaciones de todos, solo, sin más consuelo que las oraciones del santo Portero desde el lejano Colegio de Nuestra Señora de Montesión... Claver lo sabe, pero nada le impedirá seguir su ruta.

Han pasado tres años desde aquel encuentro en la portería del Colegio. Claver está fortalecido por la ardiente palabra de Alonso.

Llega el momento. Claver ha de partir. Alonso se queda rezando rosario tras rosario por el que se va y por su obra. Ha logrado su sueño: sembrar la semilla de apóstol en un pecho joven, el de Pedro Claver que—firme en su misión—se va a un país extraño para firmarse: «Esclavo de los esclavos negros».

JAIME DEZCALLAR MACHIMBARRENA

Plegaria
al Patrono de Mallorca San Alonso Rodríguez

¡Alonso!... Recordad que, estando un día
 en fervorosa y plácida oración,
 de Mallorca os nombró Santa María
 soberano Patrón,

Hoy clama a vos, Alonso ¡Protegedla!
 Humilde implora vuestra intercesión
 Sus súplicas oíd, y defendedla
 en cualquier aflicción!

Fertilizan sus valles y campiñas,
 dad abundante fruto a su olivar,
 y haced que el dulce jugo de su viñas
 rebose en el lagar.

Enviad frescas lluvias y rocío
 que la tierra fecunde bienhechor,
 y a las frágiles mieses, en estío,
 doradlas con amor.

Proteged sobre todo aquel Colegio
 que vos santificasteis: ¡MONTESIÓNI!
 ¡¡Es tan justo que goce, en privilegio,
 vuestra predilección!!

VICTORIANO RAMIS DE AYREFLOR Y LÓPEZ-PINTO



Fecha de la aparición de la Virgen Santísima
a San Alonso Rodríguez en Bellver

Pedro Sampol y Ripoll

Con título parecido publicaba el P. José F. Navarrete, profesor del Colegio de Montesión, el 31 de agosto de 1942, en el diario palmesano *Correo de Mallorca*, un artículo crítico y razonado, impregnado de una fragancia celestial, bello y sencillo como su alma, en el que de una manera lógica e ingeniosa trazaba la pista para poder precisar la fecha de la aparición de la Santísima Virgen al santo portero del antiguo colegio en el expresado monte, con la esperanza de poderla precisar mejor más adelante.

La muerte del P. Navarrete siete meses después, cambiando esta vida por otra mejor el 8 de abril último, desmoronó los planes que abrigaba el articulista, movido de la devoción que le inspiraba San Alonso.

Si licito fuera lamentar la muerte cuando es edificante, cabría decir que lamentamos la del P. Navarrete. Mas no debemos callar que aquel artículo suyo, de una manera especial atrayente para los que a la devoción a nuestro Santo unen su afición a las inves-

tigaciones históricas, despertó en nosotros vivo interés en buscar la ignorada data y gracias a la iniciativa del autor, correspondiendo con gusto a su llamamiento, vamos a ofrecer nuestra pobre aportación en un asunto tan importante en su doble aspecto religioso y patriótico.

1

LO QUE SE SABE DE LA APARICIÓN DE LA VIRGEN SANTÍSIMA
A SAN ALONSO RODRÍGUEZ EN BELLVER.

A) *Cómo refiere la aparición el mismo Santo.*—En su memoria, escrita en mayo de 1604, nos dice: «Mas le aconteció a esta persona, (1) que yendo un Padre a decir misa al castillo de Bellver de Mallorca, y creo que era para confesar y comulgar a una señora que allí estaba que era muy devota (porque allí no hay capilla), iba con el esta persona, y como el camino es algo largo y de cuesta algo trabajosa, y solía ir en tiempos de grandes calores: estando descuidado de este suceso, súbitamente le pareció y sintió cómo vino Nuestra Señora a aliviarle el cansancio, y con un lienzo que traía le estaba limpiando el sudor del rostro.» (2)

B) *Cómo refiere la aparición el P. Francisco Colín.*—En la *Vida, hechos, y doctrina del Hermano Alonso Rodríguez*, que acabó de componer en 1651, escribe: «Demos fin a este punto de los regalos y favores de la Virgen, con uno tan insigne, que pudiera con razón ponerse entre los primeros. Ay en la Ysla de Mallorca, no lejos, una milla de la Ciudad, vn montecillo, en cuya cumbre edificó Don Jayme el Segundo Rey de Mallorca una fortaleza, para aquel tiempo inexpugnable, de hermosa traça, y tan fuerte obra, que con tener mas de 300 años de antigüedad, parece oy nueva. Las vistas son bellísimas, y assi se llama el Castillo de Bellver. Era Alcayde de este castillo por el Rey nuestro Señor, vn Cauallero Mallorquin llamado Pedro de Pax, muy noble, y hazendado, y Procurador de la Real hacienda en aquella Yslas (que es cargo honorífico) a quien tocan los interis de Virrey. Tenia quatro hijas de poca edad, es a saber D. Ysabel, despues Condesa de Cauella, y D. Praxedis, Viscondesa de Rocaberti en Cataluña; Margarita que casó principalmente en Mallorca, y Catalina, que murió doncella. El era viudo, y como negocios graves le llamassen a la Corte, determinó recogerlas en su castillo, para que en él se criassen debaxo de la disciplina de Juana Pax su hermana, persona de edad y juicio maduro, notable recogimiento, y virginal pureza, calificada con la incorrupción de su cuerpo, y vestidos, que se notó seis años despues de su santa muerte, quando la trasiadaron a vn magnífico sepulcro de jaspe, que le mandó labrar su hermano en una capilla de la Yglesia de S. Francisco de Mallorca, donde oy yaze. Confessauase esta señora con los Padres de la Compañia, y con su direccion criaua sus quatro sobrinas en aquel alcaçar. Subian a menudo los Padres a confessarlas, dezirles Misa, y comulgarlas. Solia acompañarlas algunas vezes el Hermano Alonso. Yendo, pues, vn día en compañía de vn Padre bien conocido en aquella tierra, llamado Matias de Borrassá, por ser tiempo de calores, y andar el Hermano con su mal de piernas, y ordinaria falta de fuerzas, al subir de la cuesta, que es algo agria, hallose sobremanera fatigado. Corría el

(1) Habla de sí el Santo, como de tercera persona, por modestia.
(2) *Obras*, I (Barcelona 1885) p. 36, núm. 31.

sudor por el rostro a mucha prisa, mas él todo puesto en Dios, y ocupado en abraçar con alegría aquel trabajo, con todos los del mundo, si fuera menester, cuidaua poco de enjugarle. Yba algo desviado del Padre, que tambien subía rezando, quando subitamente vino a él vertiendo suavidad, y dulçura la Reyna de los Angeles, y renouando aquel fauor tan tierno, con que se refiere auer en semejante ocasion animado al trabajo a vn Santo Lego de Claraual, le enjugó, y limpió el rostro con vn lienço que traía en sus manos. Quedó el Hermano no menos corrido, que gozoso del fauor, subió ligero lo que quedaua de la cuesta, y entrado en el castillo, se recogió a vn rinconcillo de la pieça, donde mientras el Padre estuuu ocupado en sus ministerios, perseveró inmóvil, y como aborto con la consideracion del beneficio recibido. Esto passó muchos años antes de su muerte. Y el de 1621 llegando yo en Mission al Estado, y casa de los Condes de Peralada en Cataluña, y tratando de este particular con la señora Vizcondesa de Rocaberti su madre, me contó, que con ser ella entonces niña, por lo que aua oído dezir, que el Hermano Alonso Rodríguez era Santo, notaua con cuidado sus acciones, y que jamas le vió leuazar los ojos para mirarla, ni a ella, ni a ninguna de sus hermanas, que todas eran niñas. Y que los largos ratos que solía estar en aquel castillo, mientras los Padres se ocupauan en los ministerios de su profession, los passaua arrimado a vn poyo en tan profunda contemplacion, que las palomas caseras llegauan a sentarse encima, sin que él, ó le aduirtiese, ó las apartasse de sí. Tanta era su modestia, y recogimiento interior, y exterior.» (1)

2

SENDA TRAZADA POR EL P. JOSÉ F. NAVARRETE EN SU ARTÍCULO PARA HALLAR LA FECHA DE LA APARICIÓN, EN VISTA DE LO QUE ACERCA DE ELLA ESCRIBIÓ EL P. FRANCISCO COLÍN.

Después de extractar los indicados datos del libro del P. Colín, prosigue el P. Navarrete:

«Por una lápida sepulcral de la iglesia de San Francisco sabemos que Juana Pax murió en 1590: luego antes de este año sucedió la aparición. La *Historia* de Montesión dice que Borrassá fué Rector de 1576 a 1579. Parece que, después de esto, marchó «a tierra firme», pues dice que después, en 1588, volvió para ser Rector, y aquí quedó hasta su muerte. Por tanto, quedan excluidos los años de 1579 a 1588. ¿Sucedió antes de 1579? Parece que la manera de hablar de Colín inclina a ello: «sucedió muchos años antes de su muerte». Y si en 1621 la hija del castellano era madre de los condes de Peralada, parece que al menos contaría cerca de los cincuenta años; y vendría esto a dar alguna fuerza a nuestra preferencia por retrotraer lo más posible las fechas. No parece infundado, hasta haber nuevos datos, fijar el trienio del primer rectorado de Borrassá, o sea, entre 1576 y 1579. Mas no podemos, por ahora, precisar. Si en algún fondo de archivo de Palma o de la Corte se diera con la fecha en que el castellano Pedro Pax agenció sus negocios en la Corte, la cuestión estaría resuelta.»

Tuvo, pues, el P. Navarrete una feliz idea al trazar el camino para encontrar la data de la aparición, o sea averiguar el tiempo que el castellano Pax estuvo ausente de Ma-

(1) *Fol.* 74 v. ss.

llorca. Mas es una verdadera lástima que el que fué nuestro distinguido y bondadosísimo amigo, que tan atinadamente discurría, incurriera por otra parte en equivocaciones de otras fechas, como veremos al ocuparnos del P. Borrassá y de D.^a Juana de Pax, sin las que la cuestión se le hubiera ofrecido más clara.

No basta, con todo, conocer el tiempo que estuvo ausente de la isla el gobernador del castillo para dar con la fecha de la aparición: pues si durante el periodo máximo en que ésta pudo tener lugar, se ausentó el castellano para gestionar asuntos en la Corte en distintos años, cabe que en cualquiera de ellos hubiese sucedido aquel prodigio; y tendríamos la cuestión tan poco resuelta como ahora. Debemos por consiguiente probar que D. Pedro de Pax durante aquel lapso de tiempo sólo una vez se ausentó de Mallorca, y aun así si su ausencia duró más de un año la cuestión quedará sin resolver todavía.

Teniendo esto en cuenta, vamos a desarrollar el razonado artículo del P. Navarrete, probando a la vez con documentos, si el tiempo disponible lo permite, cuanto escribe el P. Francisco Colín, que tanta confianza como historiador nos tiene merecida. Para precisarlo y completarlo en lo posible, necesario es valernos de las circunstancias de lugar y tiempo que rodean la aparición.



DATOS QUE HAY QUE TENER EN CUENTA

A) *El monte y el humilde monumento de Bellver.*—Si posible fuera que alguien dudara que la mutación es ley en la historia de los pueblos, fácilmente podría convencerse con la comparación de las grandes diferencias que hay entre el modo como se presenta a nuestra vista la actual carretera de Andraitx y el monte de Bellver, y como se presentaba en el siglo XVI a nuestros predecesores.

Para tomar el camino que de esta ciudad se dirige al expresado monte, desde el actual cuartel de caballería se atravesaba la *Riera* por un puente de madera, y sin salir por ninguna puerta de la muralla, porque allí no la hubo hasta 1620, dejando a mano derecha sobre los muros la antigua capilla de S. Telmo y al otro lado la destartalada plaza del muelle, que siniestramente presidían perennes horcas, empezaba el camino de Porto-Pi, que este nombre llevaba la actual carretera. Pasaba éste por la suntuosa Lonja, asentada extramuros en la playa, con dirección al actual arrabal de Santa Catalina, (1) seguía luego por el *Hospital dels òrfens*, atravesaba el torrente de San Magín (2), continuaba probablemente como lo hemos visto aún en nuestros días casi inmediato al mar y a mucha altura de la costa denominada *Torre d'En Carroç*, y (ya en terrenos propios del Real Patrimonio por derecho de conquista, que, además del monte de Bellver, se extendían hasta el mar) se bifurcaba en dos caminos: hacia Porto-Pi el uno, en dirección al castillo el otro, que se bifurcaba también en forma de atajo.

La parte superior del cerro, poblada especialmente de pinos y cercada de pared, era conocida antiguamente por el *Puig de la Mesquida*, tomando justificadamente, por su vista, el nombre de Bellver cuando se construyó la fortaleza. Parte de sus tierras estaban antiguamente sembradas de viñedos e higueras, acerca de lo cual tenemos curiosas noticias del tiempo de Jovellanos. La falda de la montaña, que se extiende más o menos hasta la actual carretera de Andraitx, con la decadencia de Porto-Pi y, por tanto, del antiguo arrabal que unía los muros de la ciudad con aquel puerto (3), a últimos del siglo XVI estaría muy poco poblada, y así continuó casi hasta mediados del XIX; entonces, dice D. Luis Bauzá «las elegantes barriadas que hoy admiramos en el Terreno y en Porto-Pi, no existían; aquellos terrenos ingratos a la vegetación y faltos de agua eran poco frecuentados; notábanse en aquella especie de desierto cinco o seis modestas casitas que habían hecho construir algunos aficionados a la pesca, los empresarios de las pedreras que se explotaban para alargar el muelle del puerto y algunos contrabandistas que, cubiertos con el velo de la pesca, introducían géneros en la ciudad, cosa fácil en vista de la poca vigilancia que entonces se ejercía» (4).

No se borró del bosque de Bellver el recuerdo del memorable acontecimiento objeto de estas páginas, y fué tan grande la fama, que no se tiene noticia de que en los otros

(1) Es interesante el artículo publicado por D. E. Alzamora, *Costumbres del Arrabal* en el «Almanaque Balear para 1872» (Palma 1871) 162.
 (2) Santo, en el siglo XVI, de gran devoción en esta isla; vid. J. B. ESSAYAT, *Historia de la Baronia de los Sres. Obispos de Barcelona en Mallorca*, III (Palma 1920) 52.
 (3) J. M. QUADRAS, *Forcensos y Ciudadanos*, 2.^a ed. (Palma 1895) 26.
 (4) *La Capilla de la cueva de Bellver*, «Los libros: Boletín de la Sociedad Bibliográfica de las Baleares», 1888-97.

lugares, donde San Alonso recibió favores del cielo, se erigiese signo alguno, más que el que se levantó en el camino de Bellver.

De su situación se deduce de una manera evidente que ya entonces existía un atajo para ascender directamente al castillo, por donde pasaba Alonso, desviándose, por consiguiente, del camino principal para hacer más trabajosa la subida. Así se le representa en su iconografía, bien extensa por cierto.

La pobreza del monumento que precisa y perpetúa el sitio del prodigio, contrasta con la grandeza incomparable del hecho que la misma Santísima Virgen se dignase bajar del cielo a aquel lugar para enjugar el rostro sudoroso del humilde Hermano. Si el oratorio es sólo del siglo pasado, el pedestal que conmemora en Bellver el milagroso acontecimiento hay quien cree que fué levantado en 1625, 1627, 1632 o 1760, fechas memorables en la historia del culto del humilde Porterero. Su antigüedad y la devoción de que era objeto a principios de la pasada centuria, constan por el testimonio de Jovellanos, quien en su *Memoria* descriptiva del castillo de Bellver, después de copiar lo que de la aparición refiere el P. Colín, añade: «En memoria de este prodigio se erigió aquí un pequeño monumento, que aun existía entero a nuestra llegada (1802). Es un pedestal de piedra grosera en cuyo frente oriental, que mira a la ciudad, se veía embebido un cuadrito de azulejos, que representaba el suceso. Pero el azulejo desapareció, ya casi del todo destruído, sin duda a pedradas, por los borrachos que frecuentemente pasan a par de él. Entretanto muchas personas piadosas reparan con su devoción esta irreverencia, pues de cuando en cuando se los ve venir en derechura de la ciudad, o destacarse del paseo, sin otro objeto que el de rezar a san Alonso, o al *santo* que así le apellidan.» (1)

Describir el hermoso panorama (2) que en este sitio santificado del monte de Bellver se descubre, sería impropio de este artículo, pues no podemos presumir que el humilde hermano recrease sus ojos contemplando el hermoso paisaje que allí se ofrece, al subir o bajar del Castillo, cuando cabalmente todos sus biógrafos (3) nos hablan de los sacrificios continuos de sus sentidos, de la vista principalmente, que hasta en las cosas hechas o indiferentes rayaban en el extremo. «Pensaba—escribe el P. Marimón—que los ojos no eran suyos, y que convenia ofrecerlos a Dios con aquella ligera mortificación, en penitencia de que muchas veces pueden rebelarse contra el alma y sirven al demonio para vencerlos» (4).

B) *El Castillo de Bellver*.—Acerca de esta fortaleza, erigida por Jaime II de Mallorca a 140 metros sobre el nivel del mar (5), bastará indicar los datos históricos más estrictamente relacionados con nuestro asunto en el siglo XVI.

1501: Era castellano o alcaide Hugo de Pax.

1512: Bajo la dirección de los Jurados del Reino hubo de ser reparado y artillado el castillo por temor de una invasión de los turcos.

1515: Otra vez, por igual motivo, se pertrechó la fortaleza y se nombró castellano a Nicolás Quint.

(1) *Obras de D. Gaspar Melchor de Jovellanos*, III (Madrid 1845) 156.—Posteriormente se han ocupado de este monumento A. Euzú, *Memorias para la historia eclesiástica de Palma*, etc. (Palma 1820) 137 138; *Vida del B. A. R.* (Palma 1851); M. BNUJON y COSSO, *Reseña del Castillo de Bellver*, 43 45; J. NONELL, *Obras espirituales del B. A. R.* I (Barcelona 1887) 699; *Vida de S. A. R.* (Barcelona 1888) 138; «El áncora» 24 julio 1883 y 12 nov. 1888; BAZZÀ y FAJÓ, «Los libros» 1888.

(2) Con gran riqueza de detalle describe el panorama de Bellver Jovellanos, en la segunda parte de las *Memorias de dicho Cas. Ito.*, publicada en el «Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana», IV, 75.

(3) Véanse las *Vidas* de nuestro Santo escritas por los PP. Colín y Nonell, fol. 21 y pág. 107 respectivamente.

(4) NONELL, *Vida de San Alonso*, 109.

(5) LUISÉZ, *Descripción Geográfica de las Islas Baleares* (Madrid 1871) 316. Esta altura es la del terrado de la torre del homenaje.



T. Vila

1521: En los turbulentos días de la Germanía, siendo castellano Pedro de Pax (a la vez Baile de esta ciudad, en quien, por suspensión del virrey propietario, recayó el cargo de Virrey interino), el 29 de Julio fué invadido y saqueado el castillo con horrible carnicería, hallando la muerte el mismo alcaide Pax.

1523: Sus cárceles custodiaron a los prisioneros de aquella conspiración reservados al suplicio, y con ellos y su respetable guardián se aisló al virrey Guerra de la peste reinante en la ciudad; se reconstruyeron las horcas del cerro y se devolvieron a sus dueños las ropas y efectos que en Bellver les habían sido robados. Probablemente este mismo

año debió ser elegido castellano Pedro Pax Burgues hijo del de igual nombre, asesinado por los comuneros.

1535: En la artillería indispensable para su defensa, se invirtieron sumas de importancia, a pesar de la mala situación económica del país.

1543: Se munició y reparó, como también los otros castillos roqueros de la isla.

1554: Temen los Jurados que, desprovisto Bellver de toda la artillería necesaria, pueda convertirse, una vez sorprendido, en padrastró de la metrópoli.

1558: Se ordena que los inscritos en la compañía del castillo en él se personen, a causa de la alarma de una invasión turca.

1561: Se expone a Felipe II que a la ciudad bastaba el amparo de Bellver (aparte de su competente muralla), contra el descomunal proyecto del ingeniero Juan B. Calvi.

1565: Retirado por este año probablemente el castellano Pedro Pax Burgues, debió sucederle en el cargo su hijo Pedro Pax Pax.

1567: Destruído el castillo en gran parte por un rayo, dispuso el rey, en octubre de este año, que se gastaran cerca de cuatro mil libras para su reedificación.

1579: Otras obras de importancia también se realizaron en este año.

1600: Falleció el castellano Pedro Pax Pax.

Se puede deducir de estas noticias y con lo que diremos más tarde, que los años que en torno de la aparición transcurrieron, se deslizaron tranquila y sosegadamente en Bellver, sin que nada de importancia tuviera eco en sus muros. Libres debieron estar sus cárceles de presos, con tranquilidad tendría las llaves el castellano, y los sirvientes que allí moraban es de creer que vivirían más familiarmente ocupados, que no sujetos a una disciplina militar rigurosa. Todo esto, unido a su magnífica situación, contribuye a que pueda ser considerada aquella fortaleza más que como un castillo, como un sitio de recreo, acaso algo parecido a lo que pudo imaginar al erigirlo nuestro buen rey Jaime II, y un lugar muy compatible con la residencia, en el siglo XVI, de una señora esclarecida por su nacimiento, no menos que ejemplar por sus virtudes.

El que con espíritu piadoso pase el umbral de aquella mansión histórica, no podrá menos de evocar los recuerdos de Alonso Rodríguez que el edificio inspira, donde se presenta a la imaginación mas al vivo y con mayor relieve su figura. Allí se conserva todavía la misma puerta por donde pasaba el Santo siguiendo al Padre a quien acompañaba; allí aquellas ventanas con sus poyos tan típicos de la arquitectura mallorquina, donde permanecía arrimado en sus éxtasis no interrumpidos; allí aquella gótica galería, desde donde las palomas caseras llegaban a posarse encima, sin que él o las advirtiese o las apartase de sí; allí aquella misma capilla donde ayudaría a misa, dedicada a San Marcos, vasta y elegante, más propia de palacio que de fortaleza, con su arabesca reja, aunque no con su actual retablo, etc. etc.: todo lo cual son motivos por los que puede considerarse el castillo como un lugar digno de respeto y de ser siempre conservado.

C) *San Alonso Rodríguez* —25 de Julio de 1531: Nació en Segovia, según la opinión más generalmente seguida.

31 de enero de 1571: Entró en la Compañía, en el Colegio de San Pablo de Valencia.

19 de agosto de 1571: Llegó a Mallorca con el P. Matias Borrassá y otro religioso, procedentes de Valencia, quedando para siempre en la isla, gracias a las gestiones del P. Bartolomé Coch.

Siempre tuvo poca salud. La hinchazón de las piernas y las llagas de los pies fueron su mal ordinario.

Constantemente mortificaba sus sentidos.

Al principio de haber llegado a Mallorca, fueron sus ocupaciones exteriores ayudar

en la fábrica de la iglesia, acompañar a los Padres cuando salían de casa a ejercitar los ministerios, y tener a ratos cargo de alguna oficina doméstica.

5 de abril de 1573: Hizo los votos del bienio en manos del P. Bartolomé Coch. Rector del Colegio.

Después, en diciembre de 1573 o un poco antes, le hicieron portero, cargo que con particular atención se mira en las Religiones, por ser oficio que requiere persona de vida muy ejemplar, y por esto lo conservaron los Superiores tantísimos años en el mismo oficio. Lo fué más de treinta, hasta que de puro viejo lo tuvieron que jubilar.

5 de abril de 1585: Hizo los últimos votos en manos del P. Alonso Román.

A principios de 1604 cesa en el oficio de portero principal.

En mayo de 1604 por orden de los Superiores y con no pequeña dificultad por lo mucho que su humildad repugnaba, empezó a escribir todo lo que recordaba haberle acontecido en materia de espíritu durante su vida, y cumplió lo mandado contando las cosas no por orden de fechas, sino según le venían a la memoria.

30 de octubre de 1617: murió santamente.

D) *El P. Matias Borrassá*.—18 abril de 1531: Nació en esta ciudad, de distinguida familia. Contaba, por consiguiente, sólo tres meses y algunos días más de edad que San Alonso.

1551: Estando en Valencia, fué admitido en la Compañía.

18 de julio de 1569: Hallábase nuevamente en Valencia; en esta fecha hizo la profesión de los cuatro votos en manos del Provincial P. Antonio Cordeses.

10 de agosto de 1571: Llegó a Mallorca con San Alonso y otro religioso, procedentes de Valencia.

Diciembre de 1572: Probablemente en esta fecha, como representante del Colegio de Montesión, pasó a Valencia para formar parte de la Congregación Provincial de Aragón, allí convocada a principios de 1573 con objeto de elegir representante en la General que debía nombrar sucesor del P. General.

10 de febrero de 1573: Estaba de regreso en Mallorca.

1573 a 1576: Ejerció por vez primera el cargo de Rector de Montesión, cesando, al darceter, a principios de este último año.

1577: Pasó a Gandía con objeto de desempeñar allí el mismo cargo.

21 ó 25 de marzo de 1588: Regresó a esta isla.

1588 a 1592.—Ejerció por segunda vez el cargo de Rector de Montesión.

1593.—Elegido Procurador para asistir a cierta Congregación que se tenía convocada, salió para Barcelona y Valencia, y después de celebrada regresó a esta ciudad.

1596 a 1600: Por tercera vez fué Rector de Montesión. Empezó a desempeñar el cargo en diciembre de 1596, y acabó su rectorado por mayo de 1600.

3 de noviembre de 1603: Quedó de Vicerector.

2 de agosto de 1607.—Falleció, lleno de méritos y virtudes, en este Colegio.

E) *D. Pedro de Pax*.—Nació en esta capital en 1531 de los señores D. Pedro de Pax y D.^a Isabel de Pax, familia, al decir de Jovellanos, «antigua e ilustre, fecunda en distinguidos capitanes y literatos, la cual en estos tiempos dió tantos gobernadores a Bellver, que su castellanía, pasando de padres a hijos, parecía como hereditaria en ella. Así es que por todo el siglo XVI suenan aquí gobernadores de Bellver de este apellido, y aun a fines de él lo era otro Pedro Pax.» Y efectivamente este último, de quien vamos a ocuparnos, era hijo, nieto y bisnieto de castellanos que casi sin interrupción se sucedieron en el mando del castillo.

Nombre muy noble y rico, como le llama el P. Nonell, y así debió serlo, como heredero de sus padres en sus cuantiosos bienes (entre otros el memorable fideicomiso de la

Baronía y predio de Bunyolí y la imponente y robusta vivienda del Mercado), y también en la castellanía de Bellver, años antes de su muerte, acaecida en 1577.

Casó con la Sra. D.^a Catalina Burgues, de la que no debió tardar mucho tiempo en quedar viudo: ni a dos lustros de espera debió llegar el espacio entre el velo nupcial y el sudario mortuorio, por haber fallecido en 15 de abril de 1562, dejándole cinco hijas: Isabel, Práxedes, Margarita, Catalina y Francisca, todas de pocos años.

Imposible resulta, dada la prisa con que esto escribimos, fijar el tiempo que estuvo ausente de esta isla durante el período en que pudo suceder la aparición de la Virgen a S. Alonso, y precisar en esta ausencia la fecha del prodigio. Y la dificultad aumenta por tener averiguado que no fué uno, sino varios los viajes emprendidos por el castellano Pax durante el dicho período, alguno de los cuales quizás duraría más de un año.

Un rayo de luz disipa algo estas tinieblas, debido a la casualidad de haber tenido el castellano una hermana religiosa de Santa María Magdalena ⁽¹⁾, y sobre todo a un milagro de Santa Catalina Thomás, pues por él tenemos noticia de un viaje que puede interesarnos para poder hallar la descaída fecha. Es el caso que, cuando ya se estaba aguardando el regreso de este viaje que Pax hizo a la corte donde asuntos graves le habían llamado, corrió la noticia de que había naufragado el buque, o que había sido cautivado por los turcos; enterada de ello Sor Magdalena d. Pax, que así se llamaba la hermana del noble caballero, triste y conmovida acudió a la santa mallorquina, suplicándole encomendara a Dios a D. Pedro, cosa que le aseguró la santa que haría. La intranquilidad y zozobra de Sor Magdalena no le dejaban reposar, hasta que, volviendo a nuestra Santa a fin de que con mayor encarecimiento consiguiese del Altísimo el feliz arribo del buque, la tranquilizó ella con la halagüeña noticia de que la embarcación había ya llegado a Andraitx y que pronto vería a su hermano. Todo sucedió al pie de la letra.

Como se ve, esto ocurrió durante la vida de Santa Catalina Thomas, y como voló de la tierra al cielo el 5 de abril de 1574, el referido viaje tuvo que ser anterior a esta fecha.

Estaba investido D. Pedro de Pax del alto cargo de Procurador Real, cosa no nueva en la familia del prócer mallorquín, y era todavía Gobernador o Alcalde de Bellver cuando murió a los setenta años, en 27 de septiembre de 1600, y fué solemnemente conducido su cadáver a la iglesia del convento de S. Francisco. Provisionalmente estuvo enterrado en la capilla llamada *dels Vivots* situada debajo del órgano, hasta que se acabó el magnífico mausoleo que hizo para su hermana D.^a Juana de Pax, debajo de la cual y en virtud de lo que dispuso fué, en definitiva, sepultado.

F) *D. Juana de Pax*.—Como hemos visto, era hermana de D. Pedro de Pax, de quien acabamos de hablar, y nació en esta ciudad en 1538. Concurren en la vida de esta señora dos circunstancias que han sido motivo de que muchos autores se hayan ocupado de ella, especialmente para poner de relieve sus virtudes. Una de ellas es la aparición de la Virgen a S. Alonso cuando los Padres de Mentesión iban a Bellver para confesarla, y la otra el estar relacionada con la vida de Sta. Catalina Thomás, aparte esto de haber tenido biógrafos propios, como terciaría de nuestro P. S. Franciscc que era.

Su posición social y sus riquezas, unidas a su hermosura que era celebrada por una de las más peregrinas de esta isla, a la que daban un nuevo realce los vestidos y joyas con que se adornaba, cuentan que eran motivos para que viviera como enajenada en sí misma. Pronto, empero, pudo convencerse de ser todo esto caduco y pasajero, con haber

tratado con Sta. Catalina Thomás, en el convento de Sta. Magdalena, adonde iba D.^a Juana para ver a Sor Magdalena su hermana, de quien hemos hecho mención; y dejando todas las vanidades del mundo, fué tanto su adelantamiento en las cosas espirituales, que llegó a ser una de las personas que más se aprovechó de las frecuentes visitas a nuestra Santa. «Vivió en adelante, escribe el Cardenal Despuig, en una perpetua abstracción de las criaturas, traía a raíz de su carne un cilicio ordinario, y en ciertos días se ceñía otro extraordinario compuesto de puntas de hierro, su camisa era de lana, su oración continua, sus ayunos muchos a pan y agua, su descanso sobre unas tablas sin desnudarse, y en una palabra fué perfecta copia de su maestra. Amábala con amor perfecto, que no pudo entibiar la misma muerte, costeóle el atad en que fué enterrada, hizo traer de Génova el magnífico sepulcro de mármol a donde se la trasladó, pasaba a Valldemosa a lo menos una vez cada año, para visitar los lugares donde el ciclo le había dispensado algún especial favor, fundó censo para el aceite de una lámpara que ardiese en su sepulcro y para que el lunes de la Semana Santa, que fué el de su dichoso tránsito, se celebrase en la iglesia del monasterio una solemnisísima fiesta, y fué la más celosa promotora de la causa de su beatificación» ⁽¹⁾.

Y si esto no bastara para acreditar la religiosidad de Doña Juana de Pax, se puede añadir que en su testamento legó al convento de Santa Magdalena su propia casa y huerto, situados en la plaza del mismo monasterio, con lo cual y con haber cedido el Procurador real, en nombre del rey, la calle que medía entre dicha casa y el referido convento, pudo entonces éste ensanchar su superficie ⁽²⁾.

Falleció el 29 de diciembre de 1598 (no de 1590, como repetidamente se ha dicho) y fué enterrada en la iglesia del convento de San Francisco. Seis años más tarde fué hallado incorrupto su cadáver al ser trasladado a un magnífico sepulcro construido en la capilla de Belén por disposición de su hermano D. Pedro de Pax, de quien antes nos ocupamos, como se lee en su epitafio y acreditan diferentes autores ⁽³⁾.

G) *Las hijas del castellano D. Pedro de Pax*.—Cinco eran, según numerosos genealogistas, las hijas de este gobernador de Bellver: Doña Isabel, casada con Don Bernardo de Boxadors; Doña Práxedes, casada con Don Francisco Dalmacio de Rocaberti, vizconde de Rocaberti, señor de Peralada; Doña Margarita, con Don Juan Miguel de Santacilia; Doña Catalina, que falleció soltera; y Doña Catalina, esposa de Don Gregorio Fuster. Esta última no la menciona el P. Colín.

Con referencia a la edad de las hijas de Don Pedro de Pax (que es lo que aquí nos interesa) hemos de hacer constar que, habiendo fallecido su madre Doña Catalina Burgues en 25 de abril de 1562, y suponiendo que entre la mayor y la menor de ellas hubo cinco años de diferencia cuanto a la edad, hubieron de nacer entre 1558 y 1562. De poca edad dice el P. Colín que eran estas hermanas cuando tuvo lugar la aparición de la Virgen en Bellver; y el mismo autor lo confirma respecto a la segunda de ellas, Doña Práxedes, cuando nos dice que esta señora (casada en 1584 con D. Francisco Dalmacio de Rocaberti) hablaba años después, en 1621, estando en Cataluña, con el propio P. Colín.

(1) A. DESPUIG, *Vida de la B. Catalina Thomás*, (Palma 1864) 91.

(2) P. RULLENO, *Vida de la Ven. Sor Catalina Th.* (Mallorca 1735) 166.

(3) T. AROCA, *Inscripciones sepulcrales de la iglesia de San Francisco de Asís de Palma*, «Almanaque de la Isla de Baleares para 1878», p. 71 72; J. DE OREJA, *Libro de antiquitats... de Sant Francesch*, 53.

(1) De ella tuvo a su muerte en 1613, una visión S. Alonso, según refiere Filólofo Rulleno en la *Vida de la venerable Sor Catalina Thomás*.

CONCLUSIÓN. — AÑOS EN QUE REGULARMENTE SUCEDIÓ LA
APARICIÓN DE LA VIRGEN A SAN ALONSO EN BELLVER.

Acabamos de encontrar los datos que hemos creído conveniente buscar solamente para detallar y poder precisar la fecha del celestial acontecimiento de que tratamos, y de ahí dimanar estas diversas clases de noticias, en unas personas solo casi concernientes, por ejemplo, a sus estancias en la isla; en otros referentes a su edad, en otros más detallados etc.

Para poder pensar empero el año de este acontecimiento es necesario que en el mismo año coincida la residencia de S. Alonso y del P. Borrassá en Montesión, con ser entonces D. Pedro de Pax Alcalde o Gobernador de Bellver, de estado viudo, padre de cinco hijas, hermano de D.^a Juana de Pax y estar ausente de Mallorca; con ser en aquella ocasión dichas hijas de D. Pedro de Pax niñas todavía, y con ser la referida D.^a Juana de Pax, persona muy virtuosa.

Dos fechas tenemos que marcan el largo periodo de 27 años, durante los cuales pudo suceder la aparición de la Virgen a S. Alonso en el monte de Bellver, o sea de la llegada del santo a Mallorca en 10 de Agosto de 1571 al fallecimiento de D.^a Juana de Pax en 29 de Diciembre de 1598.

Durante este periodo ateniéndonos a lo que atrás llevamos dicho por lo que se refiere a S. Alonso Rodríguez ninguna dificultad ofrece en cuanto a su permanencia en Montesión. Por lo que se refiere al P. Borrassá por sus ausencias de la isla hay que excluir de Enero al 9 de Febrero de 1573, de Enero de 1576 a Marzo de 1588 y algunos meses de 1593. Por lo que se refiere a las hijas del Castellano por razón de su edad, hay que excluir buen número de estos años, (aparte de lo que vamos a indicar abajo), los de 1588 a 1598 en que la mayor contaba de 31 a 41 y la menor tenía de 26 a 36. Y en su consecuencia quedan en total excluidos por no haberse podido reunir en dichos años las circunstancias que en la aparición concurrían, los años 1576 a 1598 quedando por lo mismo reducido de 1571 a 1575.

¿Cual de estos años de 1571 a 1575, fué designado por la Virgen Santísima para aparecer en Bellver a su devotísimo siervo? Por una parte la edad de las hijas del Castellano Pax inclina a retrotraer fechas, permitiéndolo hacer (aun prescindiendo del vigorismo de llamar niña a una menor de siete años) hasta 1571 que la mayor contaba catorce años y nueve la menor. Por otra parte hemos podido averiguar recientemente en los archivos del Real Patrimonio y de Protocolos que el dicho Castellano Pax estaba ausente de la isla en 1571 y 1572, ignorando empero cuándo regresó de su viaje a la Corte milagrosamente anunciado por Sta. Catalina Thomás muchos o pocos meses antes del 5 de Abril de 1574, día que estaba en Mallorca el mismo Pax (1). Y como es de suponer lógicamente que la aparición de la Virgen aconteció en la estación veraniega pudo suceder y regularmente sucedió según nuestra humilde opinión en uno de los veranos de 1571, 1572 o 1573, y no en los 1574 ni 1575 (si como creemos durante la ausencia motivada por aquel viaje anunciado por Sta. Catalina tuvo lugar el sobrenatural hecho) (2). Opinarios, pues, que

aconteció muchos años antes de la muerte del santo de Montesión, siendo o no siendo el P. Borrassá Rector del Colegio, que nada dicen que tuviera semejante cargo ni el mismo Alonso ni tampoco el P. Colín.

Suponiéndola en uno de estos años, es como mayor concordancia guarda con las otras circunstancias que con ella se relacionan, de que hay necesidad de valerse para precisarlo, aunque estas no hayan resultado bastantes para poderla fijar de una manera más concreta.

Pudo por consiguiente ocurrir el extraordinario suceso en 1571, el mismo año de la llegada del humilde religioso a Mallorca o en los dos inmediatos, en los que al decir de sus biógrafos fueron sus ocupaciones exteriores, entre otras, acompañar a los Padres del Colegio cuando salían de casa a ejercitar sus ministerios, y sin que tal vez hubiera hecho todavía los votos del bienio ni se le hubiera confiado el oficio de Porterero.

Sabemos que tuvo lugar aquella memorable aparición en verano, tiempo de grandes calores, un día por la mañana, que se dirigía el Hermano Alonso acompañando al P. Borrassá por el largo trayecto de la ciudad al castillo de Bellver, que tomaron el atajo que desde el monte conduce a la fortaleza, senda más que verdadero camino; que estando más o menos a la mitad de ella, de aquella cuesta agria y trabajosa (unos 80 metros habían subido desde la capital) sintióse el fervoroso devoto de María fatigado; que esto era cosa muy natural en él con su mal de piernas y ordinaria falta de salud, que con esto parecía anciano como se le representa en su iconografía, que estaba siempre absorto en Dios, y que por su rostro caía el sudor en grande abundancia. Entonces hallándose algo separado del P. Borrassá y rezando los dos, súbitamente vino a él vertiendo suavidad y dulzura la Reina de los Angeles y le enjugó y limpió el rostro con un pañuelo que traía en sus manos. No menos corrido que gozoso del favor recibido, quedó el bendito Hermano, subió ligero y sin fatiga lo que faltaba de cuesta, y, entrado en el castillo, se recogió a un rincón todo el tiempo que el P. Borrassá estuvo confesando a la virtuosa D.^a Juana de Pax.

Nuestro amigo D. José M.^a Tous escribe con mucha razón que la capilla levantada para perpetuar el lugar de la aparición santificado por la presencia de la Virgen (que contiene el pequeño monumento arriba mencionado) es modesta por sus dimensiones pero muy grande, catedralicia por su significado. Nosotros terminamos estas desaliñadas páginas, diciendo, que esta grandeza incomparable que la misma capilla simboliza, hace muchísimo más pobres de lo que ya son en sí estas notas, escritas con precipitación y quizá con alguna inexactitud, y no con la detención y conocimiento de causa que evidentemente reclama la importancia del asunto que las motiva. Quiera Dios que sea éste objeto de mejores y más expertas plumas.

(1) Drapaig, *Vida de la Beata Catalina Thomás*, página 1854.

(2) De otros viajes a la corte se tiene noticia, en otros años, que ninguna relación tienen con el asunto de que tratamos.

Antiguos alumnos

En los exámenes de Estado obtuvieron la calificación de notable Raimundo Fortuny Maura, Martín Mora Sastre, Gabriel Siquier Fortuny y Rafael Solivellas Blanes; y la de aprobado Miguel Carrió Balle, Roberto Coll Vinent, Luis Fernando Dezcallar Alomar, Rafael García Rosselló, Vicente Juan Marqués, Ángel Ortega Galantomini, Miguel Pons Vidal, Ramón y Juan Quiroga Martínez de Pisón, Manuel Riera Brunet, Miguel Sampol Vidal y Francisco Socías Costa. Andrés Parietti Lliteras no pudo examinarse por no llegar a la edad requerida por la Ley de Enseñanza Media.

El 26 de septiembre ingresó en el Noviciado de Veruela, de la Compañía de Jesús, Miguel Carrió Balle. A principios del mismo mes le habían precedido José Fransoy Falcón y Antonio Sastre Morant, que el curso pasado terminaron el quinto de bachillerato, y Antonio Escrihuela Escrihuela, de cuarto.

De los alumnos que terminaron el bachillerato, permanecen en Palma, preparándose para ingresar en la Academia militar, Luis F. Dezcallar, (calle Mezquita, 11), Ángel Ortega, (Sol, 33.1.º) y los dos hermanos Quiroga (Calvo Sotelo, 144). Estudian Leyes, en Barcelona Roberto Coll (calle de Rosellón 271, 2.º-1.º) y en Deusto, Martín Mora, Manuel Riera y José Francisco Ramis de Agreflor, que terminó el bachillerato en Zaragoza (Universidad de Deusto, Ap. 1. Bilbao). En el mismo centro de estudios prepara su ingreso en la Escuela de Ingenieros industriales Francisco Socías. Miguel Pons cursa los estudios de Medicina en la Universidad de Zaragoza (Pensión Bolonia, Bolonia, 4) y Gabriel Siquier, los de Ciencias Físicas en Barcelona (Casa del Médico, Tapinería 2). Raimundo Fortuny sigue los estudios de Química en el Instituto Químico de Sarriá (Dalmases 74, Barcelona-Sarriá) y Rafael García Rosselló prepara en Madrid su ingreso en la Escuela de Ingenieros navales (Castelló, 51). Estudiarán Farmacia Rafael Solivellas y Vicente Juan.

José M. Dezcallar Blanes continúa en Palma, estudiando para ingresar en el Cuerpo de Intendencia de la Armada (Plaza San Francisco 11, 2.º), y Sebastián Alcover Rullán prosigue sus estudios de Derecho en la Universidad de Barcelona.

Según los Estatutos de la Asociación de Antiguos Alumnos de este Colegio de Montesión, publicados en el número de Julio-Agosto, dicha Asociación tiene por órgano esta misma revista, en la cual habrá siempre una sección destinada a los antiguos alumnos, a quienes se ruega envíen con asiduidad las noticias y la colaboración que crean oportunas para mantenerse unidos entre sí con los lazos de amistad y de compañerismo iniciados durante los estudios de bachillerato.

EFEMÉRIDES DE NOVIEMBRE

- 1 L. Todos los Santos.—Vacación.
- 2 M. *Commemoración de todos los fieles difuntos*—Mañana vacación; tarde clase.
- 3 M. 3.º día de la Oct. de Todos los Santos.—Clase.
- 4 J. S. Carlos Borromeo.—Clase.
- 5 **Primer Viernes.**—*Las Santas Reliquias que se veneran en las Iglesias de la Compañía*.—Clase.
- 6 S. Todos los Santos de la Compañía de Jesús.—Clase.
- 7 **Dominica XXI de Pentecostés.**—*Beato Antonio Balduino, S. I.*—Congregación.
- 8 L. Octava de Todos los Santos.—Clase.
- 9 M. Dedicación de la Basílica del Salvador.—Clase.
- 10 M. S. Andrés Avelino.—Clase.
- 11 J. S. Martín, soldado.—Boletines.—Tarde: Vacación.
- 12 V. S. Martín, papa.—Clase.
- 13 S. S. Estanislao de Kostka, S. I.—Clase.—Concertación de Geología por los alumnos de 3.º.
- 14 **Dominica XXII de Pentecostés.**—S. Josafat.—Congregación.
- 15 L. Nuestra Señora de Veruela. S. Alberto Magno. Aniv. de la Consagr. del Excmo. Sr. Arzobispo-Obispo.—Clase pública de latín por los alumnos de 1.º A.—Clase.
- 16 M. *Beatos Pablo Navarro y Compañeros, S. I.*—Clase pública de latín por los alumnos de 1.º B.—Clase.
- 17 M. *Beatos Roque González y Compañeros, S. I.*—Clase.
- 18 J. Dedicación de la Basílica de S. Pedro y S. Pablo.—Tarde: Vacación.
- 19 V. Santa Isabel.—Clase.—Concertación de Aritmética por los alumnos de Ingreso.
- 20 S. Misa de la Dom. 23 de Pentecostés.—S. Félix de Valois.—Vacac.
- 21 **Dominica Última de Pentecostés.**—*La Presentación de la Virgen, titular de nuestra Iglesia y Colegio de Montesión.*—Misa a las 9.
- 22 L. Santa Cecilia.—Clase.
- 23 M. S. Clemente.—Clase.
- 24 M. S. Juan de la Cruz.—Clase.
- 25 J. Santa Catalina.—Boletines.—Tarde: Vacación.
- 26 V. S. Juan Berchmans, S. I.—Clase.—Concertación de Griego por los alumnos de 5.º.
- 27 S. *Beatos Leonardo Kimura y Compañeros, S. I.*—Clase.
- 28 **Dominica I de Adviento.**—*Beato José Pignatelli, S. I.*—Congregación.
- 29 L. S. Saturnino.—Comienza la novena de la Inmaculada.—Clase.
- 30 M. San Andrés Apóstol.—Clase.

Crónica del Colegio

Apertura de Curso

El día 4 de Octubre se inauguran las clases.

Por la mañana venimos ya al Colegio. Cambiamos las primeras impresiones entre los amigos, quizás alguno nuevo, y nos dirigimos ya en formación a la iglesia.

Se va a inaugurar el curso 1943-1944 con el Santo Sacrificio: «La Misa del Espíritu Santo».

El P. Rector celebra la misa, y al final de ésta nos dirige una breve alocución, que resultó muy sentida, diciéndonos brevemente que iniciábamos el curso pidiendo ya desde el principio que el Espíritu Santo, con su sabiduría infinita, iluminara nuestros entendimientos y el de nuestros profesores para sacar el mayor provecho posible de este nuevo curso que emprendíamos.

Ejercicios Espirituales

Los días 14, 15 y 16 de octubre hemos hecho los ejercicios espirituales. Este año son los PP. Trullás y Ventura quienes nos lo proponen. Durante estos días no hay clase. Son días de recogimiento, días de gran trascendencia para la salvación de nuestra alma.

El Domingo 17 el Padre Prefecto nos distribuye la comunión. ¡Qué hermosa fiesta! Con el alma pura nos acercamos a recibir a Cristo, y recibimos después la bendición papal.

Composiciones de verano

Ha sido muy notable este año el interés y el esmero con que los alumnos de todos los cursos han hecho durante las pasadas vacaciones los trabajos señalados de cada asignatura. Con los mejores de ellos se ha formado una exposición a fines de octubre, para que todos puedan contemplar y admirar el esfuerzo que suponen esas composiciones preparadas durante los meses de descanso.

José Bestard Bonet

(7.º curso)

Deportes

3.ª Curso, 4 - Selección 1.º y 2.º, 0

El día 12, a las cinco y media de la tarde, bajo los órdenes de Alberto Herrero, se alinearon los equipos contrincantes de la manera siguiente:

Alineaciones:

3.º Curso	Selección
Ramis	Bennásar
Morell B. Mulet	Pujol C. Bernat
Forteza Clar Ruiz	Massot Jaume Ferrer A.
Perelló Amorós Juan Feliu B Oliver	Pampillón Tallada Hedilla
	Nicolau Oliver J.

Empieza el partido algo nivelado y no se marcan tantos. Poco después los de 3.º se impusieron netamente, dominando a los adversarios. Amorós pasa a portero Ramis a delantero por cambio obligado. Dominan los de 3.º. No se marcó ningún tanto hasta la mitad de la primera parte, cuando Ruiz, de un potente balonazo, batió a Bennásar. Se llegó al final de la primera parte sin cambio alguno. En la segunda parte todo el tiempo dominan los de 3.º, y a los 5 minutos Bartolomé Oliver bate al portero de la Selección. Hacia la mitad del partido Juan logra el tercer tanto de penalty y con un dominio abrumador de 3.º, Amorós recoge un buen centro de córner sacado por Clar, haciendo el cuarto tanto para los de 3.º.

Cuando el partido terminaba, un gran arranque de Massot es interceptado por Amorós. El mejor de los de tercero fué Clar; de la Selección, por su fuerte despeje, Pujol Campins.

B. Amorós

(3.º curso)

Inacabado. Primer curso, 3 - Tercero, 0.

El diecisiete de octubre jugó el segundo equipo de 3.º contra 1.º

Apenas hacía cinco minutos que había empezado el partido, cuando comenzó a llover. Con ánimo seguimos jugando. Una mala combinación de uno de tercero marcó en su propia meta. La lluvia creció mucho y tuvimos que interrumpir el juego.

No bien cesó, continuamos con el balón muy engrasado. Arremetieron los de primero, y metieron en tercero dos tantos más. Se distinguió Jaume, por su gran fuerza en chutar. La lluvia cayó a torrentes y nos cortó el partido.

Se llevaron la victoria inacabada los de primero.

Gabriel Ramis de Ayreflor

(3.º curso)

Advertencias

Exigiendo la perfecta formación de los alumnos y el buen orden y disciplina del Colegio la máxima uniformidad en las entradas y salidas de los colegiales, se ruega encarecidamente a las familias que se abstengan de solicitar de la Dirección del Colegio exenciones del cumplimiento exacto del horario actualmente establecido, pues desde ahora se previene que no se concederán sino en rarísimos casos y solamente por motivos palpables de salud. Tampoco se autorizarán salidas extraordinarias para servicios de peluquería, zapatería, sastrería, etc.

El día 1.º de noviembre, festividad de Todos los Santos, a las 8 se tendrá la Misa y el acto mensual de la Congregación de Madres Cristianas, a los que se invita también de modo especial a las madres de nuestros alumnos.

